Este artículo salió publicado en el periódico El Mundo el jueves, 29 de noviembre de 1984.

Han transcurrido exactamente treinta y ocho años cuando de 1946-1948 y como un experimento, se representaban obras infantiles en la Escuela Modelo de la Universidad de Puerto Rico. La Escuela Modelo estaba situada entonces en los terrenos que ahora ocupa el Colegio de Ciencias Físicas y que a su vez había sido cede de la Escuela Normal que daría origen a la Universidad de Puerto Rico en 1903.

Entre las obras teatrales, se destacaron *Las aventuras de chiquichaque* (adaptación de *Las aventuras de Tom Sawyer* de Mark Twain) dirigida por María Judith Franco, *El pájaro azul* de Maeterlinck, dirigida por José Luis (Chavito), Marrero, *El cartero del rey* de Tágore y *Blanca Nieves y los siete enanitos*, ambas dirigidas por José Ángel y *La cenicienta*, dirigida por Nilda González. Todos estos directores eran para entonces alumnos de Leopoldo Santiago Lavandero, director del Departamento de Drama y estas fueron sus primeras experiencias como director en el quehacer teatral. Los montajes se hicieron bajo el nombre de Teatro Infantil Universitario y para ello se utilizó el Teatro de la Universidad.

En 1949 este Teatro Infantil pasó a formar parte del Departamento de Drama que ahora dirigía el doctor Ludwig Schajowicz. A petición suya, el Teatro Infantil pasó a formar parte del Departamento y él lo puso a manos de Victoria Espinosa, alumna recién egresada de ese mismo Departamento. Ella amplió la agrupación, aceptando alumnos de Escuela Superior e Intermedia del área Metropolitana y pueblos limítrofes. Es decir, seleccionó estudiantes de primaria, secundaria y superior para las producciones teatrales del grupo. Se montaron así obras como *La bella durmiente*, *La sota de corazones* de Louise Sanders, *Hansel y Gretel*, basada en la ópera de Humperdinck, *Ondina*, de Carmen Natalia, *Fantasía China*, (*El Príncipe Raptado y la Princesa Perdida*) de Dan Toteroh. *Un beso en Xanadú*, de Winthrop ames, *El mancebo que se casó con mujer brava*, de Alejandro Casona y *El espantapájaros*, de Rachel Field.

En 1952 y escuchando a los adolescentes del grupo, quienes se sentían incómodos con el nominativo de "infantil", Victoria Espinosa cambió el nombre del grupo por la Comedieta Universitaria. Y bajo este nombre se llevó al público *El médico a palos*, de Moliere, *Otra vez el diablo*, de Casona, *La farsa de la tinaja* 

– Anónima francesa del Siglo XV, El titiritero de Dorcas Ruthenkerg, Las galas nuevas del Emperador de Charlotte Chorpenning, Títeres de Cachiporra de García Lorca, El flautista de Josephine Preston Peabody, Las picardías de Scapin de Molière, Areyto Pesaroso, de Victoria Espinosa, Ronda de juegos, de Luis Rafael Sánchez, Asención de Hannele de Hauptman, La túnica del Sol, de Hazelton y Harry Enrimo, La princesa sin par de Margaret H. Hayes y Pedro y el lobo, de Prokofiev.

Durante sus diez y ocho años de existencia y con un total de cerca de 30 obras esta agrupación contó en su matrícula con jóvenes que luego se han desempeñado tanto en el mundo del teatro, como en el de la literatura, el ballet, las leyes, la publicidad, etc. Entre ellos pueden nombrarse a Lydia Milagros González, Rafael Acevedo, Ramón Arbona, Alberto Rodríguez, Premier Maldonado, Alma Concepción, Cristóbal Berríos, Pedrito Santaliz, Elsa Román, Domingo Marrero, Joaquín Rodríguez, Luz Minerva Betancourt, Graciany Miranda, Jaime Ruiz Escobar, Antonio J. Amadeo, Nilda Cordero, Ricardo Pelatti, Otto Bravo, Tito Bonilla, Carmen Gutiérrez, Xavier Paul, Luis R. Liciaga, Eddie Montalvo, Francisco Prado, Rosa Blanca Menéndez, José M. Lacomba, Ernesto Concepción, Ramón Salas, Juan González, Efraín López (Lopito) Aristeo Rivera Zayas, Mercedes Marchand, Irma Roca, Joaquín Collazo, Juan Antonio García, Carlos M. De Jesús, Juan A. Negrón, Alfredo del Valle, Pedro Calderón, etc.

Tanto con su viejo nombre como con el de la Comedieta Universitaria tuvo el propósito de encauzar las dotes artísticas y naturales del niño y del adolescente. Quiso demostrar así, que el arte dramático, junto con las demás artes, es una necesidad en la escuela moderna que debe desarrollar una actitud sana y amplia en que se arraiguen valores artísticos y humanos. Buscaba atraer a grandes y chicos, mediante espectáculos artísticos que sirvieran de fundamento a un buen gusto estético.

La Comedieta Universitaria vino a llenar una necesidad artística dentro y fuera del campus universitario, junto al Teatro Universitario y el Teatro Rodante Universitario, las otras ramas del Departamento de Drama. Contó también igual que esas dos ramas, con los diseños artísticos de Helen E. Sackett, Rafael Cruz Emeric, Carlos Marichal, Luis A. Maisonet, Myrna Casas, Ruth Minerva López, etc.

Cuando Victoria Espinosa fue en 1964 a continuar estudios a la Universidad Autónoma de México, la Comedieta Universitaria dejó de funcionar desde entonces. Veinte años después, Dean Zayas, actual Director del Departamento de Drama,

interesado en el teatro para niños, pidió a la profesora María Eugenia Mercado que preparara y organizara un curso sobre teatro infantil. Así lo hizo, y como laboratorio del mismo, los alumnos bajo su dirección llevarán a cabo varias representaciones de *El hombre de la luna* de Allan Cullen, en el Teatro de la Universidad hoy jueves 29 de noviembre a las 10:00 a.m. y 2:00 p.m., viernes 30 de noviembre a las 10:00 a.m. y 8:00 p.m.; sábado 1 de diciembre a las 3:00 p.m. y 8:00 p.m.; y el domingo 2 de diciembre a las 10:00 a.m. y 3:00 p.m. La entrada es libre.

Con esto se reanuda y continúa la anterior labor de la Comedieta Universitaria poniéndose ahora al día con las circunstancias y las necesidades actuales de Puerto Rico para el desarrollo de un teatro para niños. Significativo, sí, muy significativo que suceda precisamente en este año que se han cumplido más de cuarenta años de existencia del Departamento de drama de la Universidad de Puerto Rico

¡Qué para bien sea!